

Cuando los “portugueses” gobernaban en Castilla. Siglo XV

PAZ ROMERO PORTILLA
Universidad de A Coruña

En el tiempo que un grupo de familias portuguesas se exiliaron a Castilla a fines del siglo XIV nunca pensaron que miembros de sus linajes llegarían a gobernar en dicho reino. Los exiliados, y en mayor medida sus sucesores, intervinieron activamente en política. Su presencia fue creciendo de manera paulatina durante los reinados de Juan II y Enrique IV y en el transcurso de la guerra de sucesión castellana: orientaron su política, manejaron al monarca, intervinieron en las relaciones internacionales –sobre todo con Portugal–, se introdujeron en la alta nobleza y, hecho notable, uno de sus miembros se convirtió en el hombre más poderoso del reino. En parte y debido a su común origen, encontramos entre estas familias¹ un cúmulo de ideas comunes, así como alianzas políticas selladas con matrimonios, todo lo cual refuerza la idea de la existencia de un *partido portugués*. Los años centrales del siglo XV castellano hubieran sido muy distintos sin Juan Pacheco, sin el arzobispo Carrillo, o sin el conde de Benavente, y muy diferentes hubieran sido los acontecimientos de Andalucía sin Pedro Girón, o los acontecimientos en Extremadura sin Beatriz Pacheco, condesa de Medellín. Estas familias de origen portugués nos ayudarán a comprender mejor la política castellana de finales de la Edad Media.

Juan Alfonso Pimentel y su hijo Rodrigo participaron en la reanudación de las treguas entre Portugal y Castilla y fueron miembros del consejo real de Juan II. El segundo conde de Benavente fue personaje clave en el ascenso al poder de Álvaro de Luna hasta la expulsión de los infantes de Aragón². En 1422 el conde de Benavente formó parte del grupo de nobles que gobernaba el reino tras la caída del partido del infante Enrique. El enfrentamiento continuó al reagruparse el partido aragonés, los infantes constituyeron una liga de nobles contra el condestable de Castilla. En 1427 uno de los pocos nobles que se mantenía junto al condestable era el conde de Benavente que propuso formar otra liga, pero don Álvaro prefirió negociar. En este mismo año tuvo lugar el primer destierro del condestable.

Al regresar Álvaro de Luna un año después al gobierno le acompañaron entre otros, Alfonso Téllez Girón, padre de Juan Pacheco y de Pedro Girón, y Lope Vázquez de Acuña, padre de Alfonso Carrillo. El condestable se enfrentó a los infantes con una oligarquía de nobles entre los cuales destacaba el conde de Benavente, quien había solicitado a Juan II la vuelta de don Álvaro a la corte³. Un documento recoge

1. Debido a la falta de espacio en este trabajo solamente trataremos de algunos miembros destacados de estos linajes.

2. L. SUÁREZ FERNÁNDEZ, *Nobleza y Monarquía. Puntos de vista sobre la historia política castellana del siglo XV*, Valladolid, 1959, 122. (=SUÁREZ, *Nobleza y Monarquía*)

3. *Crónica de Álvaro de Luna, Condestable de Castilla, maestre de Santiago*, ED. Mata Carriazo, Espasa Calpe, Madrid, 1940, cap. XVII. (=Crónica de Álvaro de Luna)

el acuerdo firmado entre el condestable y unos nobles, entre los que se encuentra Rodrigo Alfonso Pimentel⁴. En la crónica queda reflejada la colaboración del conde de Benavente con el condestable de Castilla⁵. El ascenso político y social del linaje Pimentel se confirmó con el matrimonio del condestable con Juana Pimentel⁶, gracias al cual recibió don Álvaro el apoyo de otras familias nobiliarias⁷. Se formó entonces un gobierno oligárquico presidido por el condestable y del que participaba el conde de Benavente. En 1438 Juan II encargó a los grandes del reino, entre los que encontramos al conde de Benavente⁸, la solución de los problemas existentes.

En estos años el condestable se enfrentará a la nobleza debido a su intento de reforzar el gobierno monárquico. Sus acciones y poder personal provocaron resistencias y algunos de sus antiguos colaboradores, como Rodrigo Alfonso Pimentel, comenzaron a sentirse defraudados. La rebelión se extendió por el reino y muchos nobles le abandonaron incluido el conde de Benavente. Los principales del reino formaron una nueva liga y en 1439 tuvo lugar el segundo destierro del condestable. La liga trataba de eliminar a don Álvaro, restablecer la hegemonía aragonesa sobre toda la Península y garantizar un gobierno equilibrado⁹. Tuvo lugar entonces la boda de Beatriz Pimentel, hermana del conde de Benavente, con el infante don Enrique¹⁰, y la boda del infante Juan, rey de Navarra con la hija del almirante, Juana Enríquez. Enlaces ambos que fortalecían la unión de los infantes de Aragón con la liga de nobles castellanos. Con todo, tras el golpe de estado de Rámaga en julio de 1443, algunos miembros de la nobleza no aceptaron la prisión del rey por parte de los infantes de Aragón y buscaron su liberación.

Apareció entonces en el escenario político Juan Pacheco, una figura que será protagonista principal del reino durante los próximos años. Oscuro personaje que logró adueñarse de la voluntad del príncipe y después rey, Enrique IV, consiguiendo así dirigir encubiertamente el gobierno en Castilla. Juan Pacheco era hijo de María Pacheco, señora de Belmonte, y de Alonso Téllez Girón¹¹. Sus tres matrimonios denotan su interés por vincularse con importantes personajes y familias influyentes¹². Formó una gran familia, cabeza de un extenso linaje que emparentó con otros muchos de la nobleza castellana. Su padre apoyó al condestable de Castilla y pronto fue su protegido. Participó en la campaña de Granada en 1431, pero con todo nunca llegó a ser un gran personaje de la corte ni formó parte de la alta nobleza, hasta el punto de que habrá que

4. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 1, doc. 29.

5. *Crónica de Álvaro de Castilla*, 1429, capítulos XXIX-XXXI.

6. Hija de Rodrigo Alfonso Pimentel. *Crónica de Juan II*, año 1431, cap. II; P. CARRILLO DE HUETE, *Crónica del Halconero de Juan II*, ED. Mata Carriazo, Espasa Calpe, Madrid, 1946, cap. LXI, lo sitúa en 1430. (= *Crónica del Halconero*); *Crónica de Álvaro de Luna*, cap. XXXIV.

7. Por su madre, Juana Pimentel era sobrina del adelantado mayor Pedro Manrique y del almirante Fadrique.

8. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 5, doc. 12. Es solamente una muestra, ya que existe abundante documentación sobre la actividad política de Rodrigo Alfonso Pimentel en Castilla.

9. *Crónica de Juan II*, año 1440, cap.V. En relación, 1441.01.23, Arévalo, *Memorias de Don Enrique IV de Castilla*, Madrid, 1835-1913, tomo II, nº III, 6-7, y nº IV, 7. (= *Memorias de Enrique IV*)

10. "Enrique Fortuna", 1443.09.01.

11. Hijo de Martín Vázquez de Acuña y de Teresa Téllez Girón, y primo de Alonso Carrillo de Acuña.

12. El primero con Angelina de Luna, prima del Condestable, después con María Portocarrero, vinculándose con los señores de Moguer y Villanueva, y el tercero con Mencía, condesa de Haro, de la familia Mendoza.

esperar otra generación para encontrar a este linaje entre los destacados del momento. De hecho sus hijos Pedro Girón y sobre todo, Juan Pacheco, fueron durante muchos años personajes destacados de la política castellana al recibir títulos y cargos, formaron ligas nobiliarias que se enfrentaron al poder monárquico, provocar desequilibrios e inestabilidad en el reino, y así lograron obtener de toda esta situación lo que era su principal deseo: grandes beneficios y riqueza, base de su gran poder. En 1436 Juan Pacheco aparece junto a su hermano en la corte castellana, siendo colocados en casa de Álvaro de Luna, quién posteriormente los introdujo en la del príncipe Enrique, donde muy pronto Juan Pacheco fue nombrado miembro del consejo real, camarero mayor de la cámara de paños y mayordomo mayor¹³. Su ascendiente sobre el príncipe fue enorme¹⁴, y de manera rápida se introduce en la política castellana¹⁵. Conseguirá títulos, importantes posesiones y rentas, y hacerse con el maestrazgo de Santiago. Desde 1443 aparece junto al príncipe y se aprecia con nitidez su búsqueda del engrandecimiento personal y el fomento del poder oligárquico frente al poder real.

En el enfrentamiento que tuvo lugar el año 1444 Álvaro de Luna trataba de restaurar el poder real, y en este bando estaba Juan Pacheco, pero por un motivo bien diferente: su poderosa ambición personal¹⁶. Frente a ellos se encontraba el conde de Benavente, que junto con otros nobles castellanos, apoyaba a los infantes de Aragón¹⁷. El desenlace final tuvo lugar en mayo de 1445 en Olmedo, de donde salió victorioso Álvaro de Luna¹⁸. A pesar de esto, Juan Pacheco arrastró al príncipe a rebelarse y a defender a la nobleza. Así se perdonó a los nobles que formaron la liga, entre ellos Alfonso Pimentel, y se otorgaron títulos y bienes a los colaboradores del rey (Juan Pacheco recibió el marquesado de Villena además de algunos castillos en la frontera con Portugal¹⁹) El nuevo marqués se colocaba así en un puesto destacado del estamento nobiliario, detrás de Álvaro de Luna. Incrementó su poder y fuerza política en el reino, manteniendo una actitud rebelde y destructiva para conseguir nuevas donaciones. Su hermano Pedro Girón, elegido en 1445 maestro de Calatrava con el apoyo del príncipe y de Álvaro de Luna, también recibió diversos bienes²⁰ y alcanzó gran influjo sobre el príncipe²¹. El cargo de maestro de Calatrava le elevó hasta a la cúpula del poder desde su puesto de segundón de una nobleza nueva. Pedro Girón fue un personaje ambicioso que, al igual que su hermano, usó de su posición en el reino para su principal anhelo: acumular el máximo poder y riqueza personal para transmitirla a su linaje.

13. 1441.09.22. Juan II. A.H.N. Sección nobleza. Frías, caja 2, doc. 6; 1442.01.10. Toro. *Ibidem*, caja 2, doc. 10; 1444.08.17. Roa. *Ibidem*, caja 3, doc. 4.

14. H. DEL PULGAR, *Claros Varones de Castilla*, Madrid, 1969, 4ª Ed. título VI, 55.

15. 1440.10.26. Valladolid. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 129, doc. 1.

16. H. DEL PULGAR, *Claros Varones de Castillas*, título VI, 59.

17. *Crónica de Álvaro de Luna*, cap. L.

18. Acompañaban en 1446 al condestable miembros del linaje Acuña: Alfonso Carrillo de Acuña, Pedro de Acuña y su hermano Lope de Acuña. *Ibidem*, capítulos LXIII, LXVII y LXIX.

19. *Crónica de Juan II*, año 1445, cap. XX, cap. XXII; *Crónica del Halconero*, cap. CCCXXXIX, cap. CCCXL; 1445.09.12. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 696, doc. 5.

20. En un primer momento Urueña, Tiedra y Pobladura, y más tarde Peñafiel y San Felices de los Gallegos.

21. Recibió el oficio de camarero mayor de la cámara de los paños, la merced de oficial del cuchillo de la mesa del monarca y la de camarero mayor. Fue además miembro del consejo real.

En 1447 Castilla se encuentra nuevamente en guerra y la nobleza dividida. El conde de Benavente, como miembro de la aristocracia castellana, era partidario de los infantes de Aragón, por lo que Álvaro de Luna le hizo prisionero tras el golpe de Záfrega de 1448²². Este hecho dio paso a la *tiranía* del condestable, desvinculándose el príncipe y Juan Pacheco de don Álvaro. Una vez más el rey de Navarra reconstruyó la liga buscando la caída del condestable. Alfonso Pimentel huyó de la prisión en Portillo y marchó a Benavente²³, pero la ayuda aragonesa no llegó y Juan II se apoderó de la fortaleza²⁴.

En julio se reorganiza la liga con el infante Juan, el príncipe, los condes de Benavente, Haro y Plasencia²⁵. Juan Pacheco maniobró para evitar la victoria de los enemigos de don Álvaro ya que la situación de ambigüedad política creada le beneficiaba.

Alfonso Pimentel huyó a Portugal, donde pidió carta de seguro al rey lusitano²⁶. Dado el estrecho contacto de los miembros de esta familia con su país de origen, Alfonso V le dio acogida²⁷. Durante un año sus actividades se reparten entre Castilla y Portugal; participará en las ligas nobiliarias y usará las tierras lusitanas como refugio. Las acciones emprendidas por el conde contra Castilla obligaron a Alfonso V a expulsarlo de Portugal para no comprometer la paz con el reino castellano. Con todo, la presencia de Alfonso Pimentel en la corte lusitana sirvió para proponer una alianza con Castilla y para actuar como mediador en el enlace entre el príncipe Enrique y Juana, hermana de Alfonso²⁸. Esta alianza reafirmó la posición de Alfonso Pimentel en ambos reinos²⁹, de modo que le devolvieron sus bienes en Castilla³⁰ y en Portugal fue nombrado miembro del consejo real³¹.

En noviembre de 1449 Juan Pacheco consiguió que el príncipe Enrique entregara el alcázar de Toledo a su hermano Pedro Girón, logrando así un nuevo fortalecimiento político y social. En este tiempo otro miembro de una familia portuguesa, Rodrigo Portocarrero, apareció en la corte gracias a su tío el marqués de Villena, llegando a ser señor de Medellín³². Su rápido ascenso generó envidias³³, principalmente entre Juan Pacheco y Pedro Girón³⁴. En 1450 el príncipe quiso solucionar los problemas entre los Pacheco-Girón y Portocarrero. Demostrando gran astucia, Juan Pacheco solventó la

22. 1448.05.11. *Crónica de Juan II*, año 1448, cap. II; *Crónica del Halconero*, cap. CCCLXIV. SUÁREZ, *Nobleza y Monarquía*, 170-171.

23. 1448.12. *Crónica de Juan II*, año 1448, cap. IV; *Crónica del Halconero*, cap. CCCLXX; *Crónica de Álvaro de Luna*, cap. LXXV.

24. 1449.04. *Crónica del Halconero*, cap. CCCLXXIV.

25. Álvaro de Estúñiga estaba casado en segundas nupcias con su sobrina Leonor Pimentel, hija de su cuñado Juan Pimentel, conde de Mayorga y de Elvira de Estúñiga. Por tanto, Leonor era también sobrina de Alfonso Pimentel, conde de Benavente. 1461.03.18. Segovia. *Memorias de Enrique IV*, nº LXIII, 211-212.

26. 1449.02.28. A.H.N. Sección Nobleza. Osuna, leg. 3909, nº 15.

27. 1449.08.07. A.H.N. Sección Nobleza. Osuna, carp. 8, nº 21. *Memorias de Enrique IV*, nº XII, 22-24.

28. 1453.03.27. A.H.N. Sección Nobleza. Osuna, leg. 3909, nº 25.

29. 1453.03.27. Évora. *Memorias de Enrique IV*, nº XIX, p. 40.

30. 1451.06.28. A.H.N. Nobleza, Osuna, leg. 416, nº 34. *Crónica de Álvaro de Luna*, 1450, cap. LXXXIV.

31. 1451.07.23. A.H.N. Sección Nobleza, Osuna, carp. 8, nº 22.

32. Desde 1449 a 1463. Cfr. E. CABRERA, "Beatriz Pacheco y los orígenes del condado de Medellín", en *Anuario de Estudios Medievales*, Barcelona, 1985, nº 15, 513-551. (=CABRERA, *Beatriz Pacheco*)

33. *Crónica del Halconero*, cap. CCCLXXXV.

34. *Crónica de Álvaro de Luna*, cap. LXXXV.

crisis en beneficio propio proponiendo el matrimonio de Rodrigo Portocarrero con su hija bastarda Beatriz Pacheco³⁵. De esta manera el señorío que Juan II había concedido a Juan Pacheco cuando era el mayordomo del príncipe volvía a su familia³⁶.

El año 1452 los principales linajes se unieron frente al poder de Álvaro de Luna. El marqués de Villena hizo que el príncipe se mantuviera neutral, siguiendo su política de sacar el mayor beneficio de tales situaciones de ambigüedad. En julio de 1453 fue degollado el condestable y Juan Pacheco intentó apoderarse de su patrimonio por diferentes procedimientos, mediante la acción directa o por vía matrimonial³⁷. Un año después fallecía Juan II, circunstancia que Juan Pacheco trató también de aprovechar aumentando sus dominios y manteniendo al nuevo rey bajo su tutela. En 1457 comienza el gobierno del marqués de Villena cuya política era coincidente con los nobles que tratan de debilitar el poder del monarca. Su programa político podría resumirse en un gran interés por crecer a fuerza de concesiones, incrementar sus bienes y una cierta inclinación a la nobleza, pero siempre evitando las ligas que no estuviesen lideradas por él. Para asegurarse en el poder Juan Pacheco hizo que Enrique IV firmara pactos con los nobles comprometidos, como con el conde de Benavente. El marqués de Villena despojó a la monarquía de su carácter arbitral³⁸ y se hizo con la voluntad del rey eliminando a todos sus competidores³⁹. Enrique IV firmó en agosto de 1461 una reconciliación con la liga nobiliaria donde prácticamente les entregó el poder. Comenzaba así la decadencia del poder real.

La vinculación del linaje Pimentel con Portugal continuó con Rodrigo Alfonso Pimentel, casado con una hija de Juan Pacheco, que al acceder a la titularidad de conde de Benavente heredó el oficio de consejero del rey, como lo había tenido su padre⁴⁰. Esta cercanía de los Pimentel con Portugal fue causa de recelo por parte de Castilla, y en la guerra de sucesión se les supondrá partidarios de la causa portuguesa.

Las maniobras políticas del marqués de Villena estaban encaminadas a debilitar el poder real, y solamente el linaje de los Mendoza podía enfrentarse al dominio creado por los Pacheco, Girón y el arzobispo Carrillo que en 1464 organizaban una nueva liga para desestabilizar el poder⁴¹. Fueron muchos los nobles que se adhirieron a ella, incluido el infante Juan, ahora ya rey de Aragón. En septiembre de 1464 Juan Pacheco convocó una junta de nobles en Burgos en la que se acusó gravemente a Enrique IV, el rey decidió negociar. El marqués de Villena consiguió la custodia del infante Alfonso⁴², que sería nombrado heredero, se le daba la administración del maestrazgo de Santiago y la participación en el consejo real⁴³. Siguiendo con su doble actitud Juan Pacheco negoció con Carrillo la reconstrucción de la liga de nobles. En ella se

35. *Crónica del Halconero*, cap. CCCXXXVII.

36. 1454.03.10. Medina del Campo. R.A.H. Colección Salazar y Castro, M-90, ff. 118-121v.

37. Por el enlace de Juana, nieta y heredera del condestable, con su hijo Diego López Pacheco. Para el traspaso de señoríos de un linaje a otro cfr. A. FRANCO SILVA, *El señorío toledano de Montalbán. De don Álvaro de Luna a los Pacheco*, Universidad de Cádiz, 1992.

38. SUÁREZ, *Nobleza y Monarquía*, 191.

39. 1461.05.05. Aranda. *Memorias de Enrique IV*, nº LVII, 225-226.

40. 1461.04.06. A.H.N. Sección Nobleza. Osuna, carp. 8, nº 23.

41. Entre otras cosas querían hacerse con la custodia de los infantes. 1464.05.16. *Ibidem*, nº XCII, 302-304.

42. 1464.10.25. Valladolid. *Memorias de Enrique IV*, nº CI, 337-340.

43. 1464.11.30. *Ibidem*, nº CII, 340-345.

decidió deponer a Enrique IV y proclamar rey a su hermano Alfonso⁴⁴, lo que tuvo lugar en junio de 1465 en Ávila. Los nobles comenzaron un juicio contra el monarca representado en un muñeco. Alfonso Carrillo de Acuña, Diego López de Estúñiga y Rodrigo Alfonso Pimentel le fueron quitando, entre golpes y ofensas, los distintivos reales. Miembros de linajes portugueses fueron protagonistas activos de tan desdichado suceso político cuando la institución monárquica en Castilla tocaba fondo, apoyando la oligarquía nobiliaria frente a la autoridad real. En el alzamiento del príncipe Alfonso como “rey” y en su decidido apoyo frente a Enrique IV la presencia de varios miembros de estas familias fue decisiva⁴⁵, como se constata por su actuación en Ávila o en la composición de la corte del “rey” Alfonso⁴⁶.

Pedro Girón participó en los grandes acontecimientos del reino pero normalmente actuaba a la sombra de su hermano el marqués de Villena, figura clave del momento. En Andalucía consiguió un gran patrimonio que legar a sus descendientes, fundando un señorío y consiguiendo que el maestrazgo de Calatrava fuera heredado por su hijo. El poder y autoridad del maestre como virrey de Andalucía fue decisivo en los convulsos momentos del reinado de Enrique IV (de hecho fue allí donde primero se proclamó “rey” al infante Alfonso). Pedro Girón utilizó las tierras andaluzas como plataforma para sus proyectos y ambiciones, al igual que su hermano lo hacía en Castilla. Existe cierto paralelismo entre lo que ocurría en Castilla, por influencia de Juan Pacheco, con lo que sucedía en Andalucía con Pedro Girón. No quieren una guerra rápida y sus intereses políticos pasaban por el enriquecimiento personal, que hiciera que su presencia en la corte fuera imprescindible. En pocas palabras, con un largo proceso de enfrentamiento de los nobles con el monarca lograrían mayores beneficios. En la primavera de 1466 los hermanos Pacheco-Girón negociaron el matrimonio de la hermana de Enrique IV, Isabel, con Pedro Girón. Colmaban así su gran ambición y los deseos de convertirse en los personajes más poderosos del reino. Finalmente este enlace no se celebró ya que el maestre de Calatrava murió antes. Con todo, la idea de emparentar con la familia real no fue olvidada y un año después Juan Pacheco intentó otro proyecto matrimonial, la boda entre su hija Beatriz y el futuro rey Fernando, hijo de Juan II.

Pedro Girón había nombrado como tutores de sus hijos a su hermano Juan Pacheco y a su tío Alfonso Carrillo. Nuevamente la presencia de estos miembros de la misma familia cuyos intereses y ambiciones les vinculan durante el reinado de Enrique IV. Su poder político era mayor a medida que su patrimonio y riqueza crecían. El marqués de Villena se ocupó en Andalucía de hacer cumplir el testamento de su hermano. Actuó como virrey con amplísimos poderes consiguiendo que la presencia del linaje Pacheco-Girón en ese territorio continuase durante muchos años.

En 1467 el marqués de Villena se adueñó de Segovia quedando la infanta Isabel en su poder. En Segovia Juan Pacheco se hizo investir maestre de Santiago. Sin embargo, el tiempo jugará a favor del legítimo monarca que contaba, además de con la adhesión popular, con el apoyo de linajes como los Pimentel y los Estúñiga que

44. *Ibidem*, nº CXVIII, 489-490.

45. P. ROMERO PORTILLA, “La manipulación de la causa alfonsina en Castilla, 1464-1468”, *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Historia Medieval*, Madrid, nº 15, 2002, 115-127.

46. M^a D-C. MORALES MUÑOZ, *Alfonso de Ávila, rey de Castilla*, Ávila, 1988, 337-359.

volverán a su obediencia. Las malintencionadas maniobras del marqués de Villena provocaban abandonos en sus filas debido, en gran parte, a su ambición de poder y encumbramiento social. Le abandonarán el obispo Fonseca y los condes de Benavente y Plasencia. Nuevamente los linajes portugueses militando en bando contrario.

Cuando en 1468 murió el infante Alfonso el marqués de Villena se quedó sin su mejor arma política. Juan Pacheco se reconcilió con el monarca, que reconoció a Isabel como heredera. Con los pactos de Guisando consiguió el marqués tener en su poder a la legítima heredera al trono de Castilla y una vez más se convirtió en árbitro de la política del reino. A finales de 1468 se formó un equipo de gobierno integrado por el marqués de Villena, el obispo Fonseca y los condes de Benavente y Plasencia. El monarca aragonés, que apoyaba el matrimonio de su hijo Fernando con Isabel, trató de acercarse al marqués de Villena mediante el enlace de su hija Beatriz con el hijo del infante aragonés, Enrique.

En 1469 Enrique IV entregó a algunos nobles, entre los que se encontraba Rodrigo Alfonso Pimentel, poderes para la sumisión de rebeldes⁴⁷. En este año todavía Juan Pacheco apoyaba, como su tío Alfonso Carrillo, a la princesa Isabel frente al rey⁴⁸. Cuando el marqués de Villena vuelva junto a Enrique IV el arzobispo continuará apoyando el matrimonio de Isabel y Fernando. En la contienda el conde de Benavente estará junto al rey castellano⁴⁹. Sin duda, el tiempo favorecía la causa de los príncipes que recibían adhesiones de ciudades y nobles. Ante el derrumbamiento de la liga, Juan Pacheco formó un núcleo nobiliario con familias que controlaban la frontera de Portugal, como los Pimentel.

En 1472 Juan Pacheco queriendo emparentar con la casa de Mendoza decide casarse con una hija del conde de Haro. A finales de año el rey le concedió el título de duque de Escalona⁵⁰. En septiembre de 1473 el conde de Benavente recibió de Enrique IV el título de duque. En 1474 la liga de nobles seguía representada por Juan Pacheco, Rodrigo Alfonso Pimentel y los Estúñiga. A la misma se unió Alfonso Carrillo que abandonó a los príncipes.

Cuando en octubre de 1474 murió Juan Pacheco el rey confirmó a su hijo Diego López Pacheco en todas las propiedades de su padre y le nombró maestre de Santiago, alcanzando protagonismo en los asuntos castellanos. Por sus dos matrimonios, con Juana de Luna⁵¹ y después con Juana Enríquez consiguió vincularse con grandes familias del momento. Heredó la política de su padre y, al igual que él, fue la cabeza que dirigió el bando nobiliario enfrentado al fortalecimiento real ahora representado por Isabel la Católica. De ahí su apoyo a Juana y a la causa portuguesa en el conflicto sucesorio tras la muerte de Enrique IV. También sus relaciones con Portugal fueron constantes y fluidas.

En diciembre de 1474 murió Enrique IV y dos de sus albaceas fueron el marqués de Villena y el conde de Benavente. Pero a finales de año, cuando los Mendoza deciden formar una alianza para apoyar a los nuevos reyes entre los nobles que la forman

47. 1469.04.30. Ocaña. *Ibíd.*, n° CLXIV, 597-600.

48. 1469.07.20. Ávila. *Ibíd.*, n° CLXVII, 603-605.

49. 1469.09.20. Valladolid. *Ibíd.*, n° CLXIX, 609-610.

50. 1472.12.12. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 697, doc. 3.

51. Condesa de Santiesteban, hija de Juan de Luna y por tanto nieta de don Álvaro de Luna.

estaba el conde de Benavente⁵². Por el contrario, Diego López Pacheco se encargó de la custodia de la princesa Juana. Sus primos Rodrigo Téllez Girón, maestre de Calatrava, y su hermano Juan, conde de Urueña, le siguieron como jefe del poderoso clan nobiliario Pacheco-Girón. De nuevo los linajes portugueses en bandos contrarios. En 1475 el marqués de Villena mantuvo contactos con Alfonso V de Portugal para su intervención en Castilla prometiéndole el apoyo de gran parte de la nobleza. Sin embargo, únicamente le apoyaron un número reducido de nobles⁵³. El rey portugués prometió su gratitud y ayuda a los caballeros castellanos que le ayudasen en tal empresa, en concreto al marqués de Villena le aseguró su apoyo para conseguir el maestrazgo de Santiago⁵⁴. Diego López Pacheco le comunicó al monarca lusitano las fuerzas de las que disponía en su lucha por el trono de Castilla⁵⁵. Gran parte de estos nobles tenían señoríos y posesiones en Extremadura o lo que es lo mismo cercanos a la frontera portuguesa. Fueron familias de origen luso y emparentadas entre sí las que apoyaron principalmente la causa portuguesa en la guerra de sucesión. Muchas parecen ser las causas: origen común, patrimonio e intereses territoriales próximos a la frontera, vinculaciones familiares y el hecho de defender similares planteamientos políticos. Con todo, nuevamente advertimos miembros de linajes portugueses en ambos bandos. Poco a poco tuvo lugar la reconciliación de los nobles con los nuevos reyes.

En los contactos de los Reyes Católicos con los nobles rebeldes el conde de Benavente estuvo presente. En mayo de 1476 tuvieron lugar los acuerdos con el linaje de los Pacheco, Girón y Carrillo. Primero fueron Rodrigo, maestre de Calatrava, y Juan, conde de Urueña⁵⁶. Ellos intervinieron en la reconciliación de su primo Diego López Pacheco⁵⁷ y de su tío Alfonso Carrillo de Acuña, los miembros más destacados de la rebelión.

Deseamos concluir afirmando que la presencia de estos linajes portugueses en Castilla en el siglo XV no sólo influyó en la formación de su nobleza sino también que algunos miembros del *partido portugués* tuvieron un papel decisivo en la política castellana del momento. Estos linajes se convirtieron en algunos de los de mayor abo-lengo de Castilla gracias a las donaciones recibidas, a los mayorazgos que se refun-dieron en ellas, a los títulos que recibieron y a los cargos que llegaron a desempeñar algunos de sus componentes. Sin duda, la historia castellana de finales de la Edad Media hubiera sido muy diferente sin su presencia.

52. 1474.12.27. Segovia. *Memorias de Enrique IV*, nº CCVII, 706-707. Un año antes Rodrigo Pimentel ya apoyaba la causa de los reyes, 1473.11.04. Segovia. *Ibidem*, nº CC, 697-698.

53. En la *Crónica de Enrique IV*, Palencia nombra principalmente a miembros de familias oriundas de Portugal, tomo II, década III, libro I, cap. VI y VII.

54. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 16, doc. 23.

55. J. B. SIRGES, *Enrique IV y la excelente señora llamada vulgarmente, doña Juana la Beltraneja, 1425-1530*, Madrid, 1912, 275.

56. 1476.05.22. Valladolid. A. Municipal de Osuna. Leg. 23, nº 62. Bolsa I, leg. 1, nº 19.

57. 1476.09. 11-12. A.H.N. Sección Nobleza. Frías, caja 17, doc. 1 y caja 666, doc. 9.